

## Discurso de Sara Lovera, Premio Nacional de Periodismo 2015

Muchas gracias. Pareciera que no tenemos mejor discurso que hablar del horror y de la sangre, pero hay horrores y sangre en la vida cotidiana en la de millones de mujeres que deben vivir con alguien que las somete, las controla. Les toman sus vidas y casi no las dejan respirar aunque hayan tenido una docena de hijos, un montón de trastes que lavar durante toda su vida y un montón de ropa acumulada. Yo lo he hecho, cosas muy brillantes, he hecho un trabajo cotidiano de usar el periodismo como el mecanismo fundamental de contar las cosas, para que la ciudadanía mexicana conozca, se aproveche, viva con ese derecho, que es el derecho a estar informada.

Algunos de mis textos: *Las costureras ocultas en los talleres clandestinos*, hablar de ellas, profundizarlas, contar su vida cotidiana.

*La viudas de las minas del carbón*, un pequeño documental, sobre cuatro generaciones de viudas que perdieron a sus maridos y nunca los pudieron ver, en una caja como cualquier muerto, ni pudieron enterrarlos.

*Las violadas por lo federales*, por los policías federales de Coello Trejo, en esos tiempos yo hubiera sido un icono de la violación a los derechos humanos. Los federales que violaron a 19 jóvenes en la Ciudad de México durante más de dos años, 50 años de cárcel para algunos de los culpables gracias a que al movimiento de mujeres que en los medios de comunicación es invisible o tienen a penas pequeñas cosas de vez en cuando y siempre y cuando el tema este relacionado con algún político. Hay maridos que las golpean y son políticos, pero hay maridos que todos los días las golpean y esas no tienen espacios en los medios; a mi me ha encantado esta historia, aunque fui una periodista como los hombres, me hice en los periódicos en los años 60's o en los años 70's donde habían tan poquitas, que hoy me da tanto gusto ver a tantas jóvenes tan brillantes, tan fantásticas contando la verdad, contando los gravísimos problemas de este país.

Quiero agradecer al consejo civil, al órgano civil de universidades y asociaciones por haber destacado la dignidad para muchas y muchos de mis compañeros. Quiero agradecer al jurado esta vez porque le pusieron dignidad a este periodismo invisible, que no tiene chiste, que no tiene sentido, que creen que las mujeres...-bueno hasta a la compañera de aquí se le olvido la Sara Lovera- al final quizá por que es una lata hablar con una feminista, es necia, quiere espacio, busca la nota y demanda a sus compañeros, por favor ¿por qué no se suman a la campaña?

Es un crimen que las niñas, aunque no sean perseguidas por las policías y aunque no tengan un político atrás, se casen a los 18 años y pierdan toda su vida ¿cómo es posible que alguien pueda vivir tranquilo en la noche porque las niñas de 15 años tienen hijos y pierden sus derechos humanos? es una filosofía, es una necedad, es una militancia, es posible... Tuve el privilegio de unir todo el tiempo desde el primer día que llegué al periódico *El Día*, mi militancia con el trabajo profesional, desde ahí, desde el periódico *El día* cuando no se usaba la palabra género, ni nadie temblaba por que hay feminicidio; se discutía en el Congreso la nueva ley de población, y se habló la primera vez de más o menos 500 mujeres al año que mueren en consultorios clandestinos por abortos mal practicados, esa fue mi tarea quizá ninguna muy brillante, quizá ningún trabajo un año tuvo este señalamiento de ser tan valerosa y tan profundamente investigativa, me queda tiempo para investigar la vida de las mujeres. Hay otra cosa que hice, que fue llamarles a ellas a todas las mujeres periodistas a que se unieran en una idea en la que fracase y creo que fracase porque necesitamos un poco más que ser militantes del feminismo, necesitamos que se haga periodismo profesional y que se mire tranquilamente la realidad. Las mujeres estamos en todos lados, si hay que hablar con lenguaje

incluyente como lo hicimos las feministas, pues nada más hay que ver que las mujeres estamos en todos lados.

Bastaría sólo con hacer un reportaje de allá afuera y dónde están las mujeres, atrás de cada hecho importante en este país, atrás de la vida cotidiana, todos los días en todo el país y sumándole al país su riqueza, 27 % de producto interno bruto es la aportación de las amas de casa, de las que cuidan a los niños, de las mujeres ocultas atrás de las lavadoras, atrás de la puerta, teniendo niños. 27% por trabajo voluntario que nadie paga, ese trabajo que no se ve que esta atrás de la línea de ensamble ese trabajo que nadie cuenta, ese que hace poco más de la mitad de la población de este país

Muchísimas gracias, gracias a ustedes.